

Especulaciones orgánicas

Héctor Velázquez

Héctor Velázquez es un artista visual que vive y trabaja entre Alemania y México desde finales de la década de 1980. Desde un inicio, su obra se ha centrado en la exploración del cuerpo como unidad de significación y en el cuestionamiento de los límites de la identidad individual. Subraya el papel de los sentidos en la construcción de la experiencia humana, a la vez jugando con ellos de modo metafórico en su iconografía y apelando a ellos directamente en su manejo de la materialidad, el color, la textura y el sonido.

Su trabajo escultórico busca entablar un diálogo con concepciones del cuerpo de otras épocas históricas—en particular en relación con el motivo prehispánico del Xipe Tótec con su piel desollada—y alude a las relaciones genealógicas y afectivas al imbricar cuerpos de distintas edades y diferentes géneros. La memoria personal y la historia familiar se entremezclan en la obra de Velázquez con estructuras inter y transdisciplinarias diversas que registran las maneras en que nuestras vidas y nuestro contexto se vinculan. Así, se refiere a elementos conceptuales y cotidianos, desde mapas y diagramas biológicos hasta la ropa que portamos que absorbe nuestras secreciones, se desgasta con el uso, y se convierte en lo que el artista caracteriza como una “segunda piel”.

En la selección de obra creada en los últimos doce años incluida en esta muestra, presenciamos la metamorfosis de los órganos y miembros del cuerpo humano que conocemos en estructuras rizomáticas que remiten tanto a nuestras redes internas y la lógica estructural de la naturaleza, así como a las interconexiones profundas que tenemos con nuestro entorno. Las piezas evocan el concepto de planetaridad articulada por Gayatri Spivak y los imaginarios interespecies en la ficción especulativa de Donna Haraway. Así, la monstruosidad y la mutación se despliegan como ejes expresivos en el proceso de investigación plástica de Velázquez, pero mantienen una dimensión humana que finalmente permite que se vuelvan familiares más que ominosas.

De esta manera la obra de Velázquez nos involucra corporalmente como espectadores, y nos invita a desmontar las fronteras entre categorías de experiencia y modos de conocimiento que nos han sido impuestos por la sociedad, la educación y la historia, sumergiéndonos en un nivel de percepción más generosa y dialógica.

Karen Cordero Reiman

Organic Speculations Héctor Velázquez

Héctor Velázquez is a visual artist who has lived and worked between Germany and Mexico since the late 1980s. From early on, his work has focused on the exploration of the body as a signifying unit and on questioning the limits of individual identity. It highlights the role of the senses in the constitution of human experience, exploring the metaphorical potential of their iconography and at the same time appealing to them directly through its treatment of materiality, color, texture, and sound.

His sculptural work seeks to establish a dialogue with conceptions of the body from other historical periods—particularly in relation to the Prehispanic motif of Xipe Totec with his flayed skin—and alludes to genealogical and affective relations by imbricating bodies of different ages and genders. Personal memory and family history are intertwined in Velázquez’s work with diverse inter- and transdisciplinary structures that record the ways in which our lives and context are linked. In this process, he incorporates conceptual and everyday elements, from maps and biological diagrams to the clothing we wear that absorbs our secretions and becomes shabby with extended use, taking on a role the artist characterizes as that of a “second skin”.

In the selection of work created in the last twelve years that is included in this exhibition, we can observe the metamorphosis of familiar organs and body parts into rhizomatic structures that refer both to our internal networks and the structural logic of nature, as well as to our profound interconnection with our surroundings. These pieces evoke the concept of planetarity articulated by Gayatri Spivak and the interspecies imaginaries in the speculative fiction of Donna Haraway. Thus, monstrosity and mutation unfold as axes of expression in Velázquez’s artistic explorations, but they take on a human dimension that makes them familiar rather than ominous.

In this manner, Velázquez enhances our bodily involvement as spectators, dismantling the barriers between categories of experience and modes of knowledge that have been imposed by society, education, and history, and immersing us in a more generous and dialogical process of reception.

Karen Cordero Reiman